PALOMAS DE CASTILLA (*Columba livia*)

Descripción general

La paloma de castilla, cuyo nombre científico es *Columba livia*, es una especie común en parques y ciudades de todo el mundo. Estas aves son originarias de Europa, África y la India, y fueron sometidas a un proceso de domesticación de muchos años. Introducidas como mascotas al continente americano, también se les ha entrenado para competir en carreras y para llevar mensajes. Son aves muy inteligentes, sociables y curiosas, tienen parejas de por vida y la capacidad de adaptarse fácilmente a diversos ambientes, por eso hoy podemos encontrarlas viviendo en condiciones casi naturales y se han adaptado principalmente a vivir en las ciudades. Es común verlas en las zonas urbanas y espacios públicos de nuestro país y su tolerancia hacia las personas las ha convertido en motivo de distracción y simpatía, en especial para los niños y adultos mayores.

• ¿Por qué encontramos tantas palomas en las ciudades?

El crecimiento de las zonas urbanas ha afectado también a la vegetación y, con ello, a la fauna silvestre. Las palomas, que son muy buenas competidoras, pueden adaptarse a estos nuevos hábitats con menos vegetación y, así, desplazar a otras especies silvestres.

Una pareja de palomas, en condiciones ideales de disponibilidad de alimentos y refugio, tiene la capacidad de reproducirse hasta tres veces al año y pueden poner dos polluelos. La presencia, permanencia y concentración de gran cantidad de bandadas en la ciudad, se debe principalmente a la disponibilidad de una gran variedad de fuentes de alimento y refugio que pueden encontrar.

En Costa Rica, al igual que en otras partes del mundo, las palomas aprovechan las condiciones existentes en la ciudad para sobrevivir, usando las azoteas, terrazas, tuberías, cornisas, salientes, agujeros y cualquier espacio de los edificios para hacer sus nidos, refugiarse y posarse. Estas aves obtienen su alimento con mucha facilidad, ya que pueden consumir restos de alimentos disponibles en el suelo, entre la basura y también es común que sean alimentadas por las personas que visitan los parques y plazas.

• Una costumbre que afecta al ser humano y perjudica a las palomas

Es común observar a niños y adultos en los parques y plazas de la ciudad dando maíz y otros alimentos a las palomas. Esta costumbre tiene su origen en cómo las personas perciben a las palomas. Para algunos, la paloma en sí misma está revestida de conceptos espirituales, lo cual provoca una alta empatía hacia ellas. Para otros, el hecho de arrojarles alimento se relaciona más con la errónea creencia de estar ayudándolas para sobrevivir. Igualmente, habrá algunos que solamente les gusta alimentarlas por curiosidad o diversión, similar a un pasatiempo. El alto número de personas que las alimentan, así como la disponibilidad de otras fuentes de alimento, incrementa enormemente la cantidad de palomas que habitan en la ciudad.

Más allá del motivo por el cual las personas alimentan a las palomas, lo cierto es que la gran mayoría que realiza esta acción desconoce los riesgos a los que exponen a sus hijos y a las personas alrededor, y cómo, al mediano y largo plazo, perjudican a las mismas palomas. Más allá de ayudarlas, la acción de alimentarlas las perjudica.

Algunos de los riesgos son:

- Su excremento corroe, degrada y daña la superficie de los edificios, monumentos históricos, cornisas y las fachadas en las que anidan o se posan, generando costosos daños a la infraestructura urbana.

- Ensucian azoteas, balcones, terrazas, asientos y juegos infantiles generando malos olores, afectando la higiene y belleza de los edificios, espacios públicos, parques y plazas.

- Al ser tan numerosas y estar en contacto con el ser humano, pueden transmitir enfermedades respiratorias, digestivas o infecciones a las personas que tienen contacto con ellas, por ejemplo, la influenza aviar o la salmonelosis. También pueden transmitir enfermedades a especies silvestres como yigüirros, viuditas, etc.

- Al alimentarlas o dejarles comida puede atraer otros animales, por ejemplo, cucarachas, ratones, ratas, así como otros animales silvestres.

- Son aún más numerosas en los alrededores de los sitios donde se les acostumbra a alimentarlas, generando molestias a los vecinos y comercios que deben lidiar con la suciedad, ruido, malos olores y daños a la infraestructura. En Costa Rica, ha habido casos donde, por causa de las molestias que generan, se realizaron acciones crueles e ilegales en perjuicio de estos animales.

Si usted quiere ayudar a tener una sana convivencia y coexistencia con la paloma de castilla en su comunidad, siga las siguientes recomendaciones:

1. Elimine toda fuente de alimento para las palomas. No las alimente.
2. No deje basura, restos de comida o alimento de mascotas expuesto, ya que esto las atrae.
3. Evite el contacto directo o la cercanía con estas aves. No considere tenerlas como mascota, recuerde que pueden trasmitir enfermedades. Infórmese al respecto.
4. Identifique agujeros, cornisas, salientes o espacios en los edificios o estructuras que puedan ser utilizados por las palomas para su anidación o como dormitorios.
5. Modifique la infraestructura si es posible o aplique técnicas de exclusión que ayuden a evitar que las aves se posen o aniden en los edificios. Puede hacer uso de alambres, mallas, eliminación de cornisas, entre otros. Infórmese sobre métodos de exclusión y cerramientos efectivos.

RECUERDE

- Los métodos como la captura con redes, el uso de aves rapaces, envenenamientos masivos, uso de geles adhesivos y cacería sin autorización del SINAC – MINAE, además de ser crueles, ineficaces y caros, son prohibidos por la legislación costarricense.
- Alimentarlos está prohibido por ley, y es el primer paso para provocar molestias e incomodidades (interacciones negativas) entre las palomas y el ser humano.
- Ayude a hacer conciencia en su comunidad, sensibilice a sus vecinos sobre la aplicación de las buenas prácticas con la fauna silvestre.

MINISTERIO DE AMBIENTE Y ENERGÍA
GOBIERNO DE COSTA RICA
COMISIÓN NACIONAL PARA LA GESTIÓN DE LA BIODIVERSIDAD
SISTEMA NACIONAL DE ÁREAS DE CONSERVACIÓN
ACC
Humane World for Animals